

SIGNIFICATIVOS JUICIOS SOBRE EL BALLET DEL LICEO

Dando definitiva razón a muchas significadas opiniones emitidas al respecto la Empresa del «Gran Teatro del Liceo», ha creído llegado el momento oportuno de conceder la definitiva oportunidad, tantas veces deseada, de la participación de su ballet titular en una de las temporadas coreográficas que anualmente se desarrollan en nuestro primer coliseo. La magnífica preparación que Juan Magriñá ha proporcionado a estos artistas nuestros, ha permitido a los mismos demostrar su perfecta capacitación para poder afrontar una responsabilidad de este tipo, en auténtica paridad con las más célebres compañías extranjeras y desarrollando un repertorio de características propias. Ello viene a corroborar la opinión emitida hace algún tiempo por persona tan entendida en el arte de la danza como es Alfonso Puig, en el sentido de que «clamaba al cielo la imperiosa necesidad de crear en nuestro Gran Teatro del Liceo una compañía titular de ballet estable que resucitara sus antiguos fueros coreográficos, olvidados tantos años. Asimismo otra destacada personalidad como Sebastián Gasch ha afirmado: «Ya hemos dicho en varias ocasiones que, bajo la dirección de Juan Magriñá el cuerpo de baile de nuestro primer teatro se ha internado en el camino que conduce a la perfección. Da gozo ver evolucionar a los bailarines de este conjunto impecable, disciplinado y homogéneo, fundidos en un fraternal equipo y tan expresivos en el «Ballet blanco» como en el pintoresquismo y exotismo, teñidos de vivos colores, de las danzas de carácter». Y como resumen de los numerosos juicios elogiosos sobre las primeras figuras del ballet liceísta puede citarse la opinión emitida por Xavier Montsalvatge, en la que afirma que «Alfonso Rovira domina como cualquiera de los mejores bailarines de las compañías internacionales que nos visitan en primavera tanto el lenguaje del gesto clásico como la pantomima expresiva y el ballet de carácter». En términos semejantes se han pronunciado repetidamente público y crítica sobre Asunción y Angeles Aguadé, Guillermina Coll, Emilio Gutiérrez y Fernando Lizundia y muy preferentemente sobre el maestro de todos ellos, Juan Magriñá, principal responsable del brillante momento porque atraviesa la totalidad de la formación, a la que, como cosa muy nuestra que es, se espera que los aficionados barceloneses sepan tributar toda la admiración que su esforzada labor y dedicación plena merecen, en las cuatro funciones en que, como hito importantísimo en su historia, van a protagonizar en su sede habitual del coliseo de las Ramblas, coincidiendo con que es la única formación que en una sola anualidad, la pasada, se le han concedido tres premios nacionales de teatro (Juan Magriñá, Asunción Aguadé y Alfonso Rovira).